



CELEBRANDO EN FAMILIA
SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Recordar y hacer presente (Juan 14:23-29)



CELEBRANDO EN FAMILIA

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús, tú eres la Palabra eterna del Padre,
pronunciada con amor y verdad.

Señor Jesús, con el Padre,
permaneces en nuestros corazones.

Señor Jesús, nos envías tu Espíritu y tu paz,
que continúa formándonos como a ti mismo.

Cristo resucitado,
siempre sales a nuestro encuentro
con fervor y amor.
Danos la esperanza y la paz
que necesitamos para seguir siendo
fuertes en nuestra atención con los demás.
Amén.

Lectura bíblica (John 14:23-29)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

‘El que me ama guardará mi palabra,
y mi padre lo amará, y vendremos a él
y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras.
Y la que palabra que estáis oyendo no es mía,
sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy
a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que enviará el Padre en mi nombre, será quien os
lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que
os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os
doy; no os la doy,

yo como la da el mundo.

Que no se turbe vuestro corazón no se acobarde.

Me habéis oído decir:

Me voy y vuelvo a vuestro lado. Si me amarais,
os alegraríais de que vaya al Padre, porque el
Padre es mayor que yo, os lo he dicho ahora,
antes que suceda, para que cuando suceda
creáis.’

Reflexión - Recordar y hacer presente

La lectura del discurso de despedida (Juan 13,31-17,26) continúa en el Evangelio de hoy cuando Jesús pronuncia una serie de promesas a los discípulos.

Las primeras palabras dicen que los que aman a Jesús guardaran su palabra. No se trata de cumplir unas normas de circulación. Se trata de permitir que la palabra de Jesús transforme nuestros corazones y moldee nuestras vidas. En todo el evangelio de Juan, la palabra de Jesús se refiere a su amor ilimitado por el Padre y los discípulos.

Otro tema favorito de Juan es que, al igual que el Padre y Jesús permanecen juntos en el amor, también llegarán a permanecer en el corazón del discípulo. Es este vínculo de amor el que crea la ‘morada’ de Dios en el corazón del discípulo. No hay separación con el Padre, el discípulo no necesita buscar un lugar celestial para experimentar la presencia de Dios.

Jesús promete que el Padre enviará al Abogado, el Espíritu Santo, para ayudar a los discípulos a ‘recordar’, es decir, a comprender más profundamente las palabras y acciones de Jesús, especialmente su muerte y resurrección. Este recuerdo les hará presente a Jesús.

Permanecer en el amor de Jesús y del Padre aporta una paz que no puede encontrarse de otro modo en este mundo, por lo que los discípulos no tienen que tener miedo del futuro, ni siquiera de la inminente partida de Jesús. De hecho, si ya están habitando verdaderamente

CELEBRANDO EN FAMILIA

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

en la presencia de Dios y de Jesús en sus corazones, ¿por qué habría de perturbarlos su partida física?

Jesús no pronuncia estas palabras en el sentido de predecir el futuro, sino para preparar a los **discípulos para que 'recuerden'** y hagan presentes sus palabras y acciones en su propia vida.

Este Evangelio nos pide que nos preguntemos si somos realmente personas que recuerdan a Jesús y permiten que su Espíritu dé forma a nuestras palabras, pensamientos y acciones para que él siga estando presente para nosotros y para los que nos rodean.

Oraciones de intercesión

Tú, nos preparas de nuevo para ser portadores de tu Espíritu.

Concédenos todo lo que necesitamos para ser tu presencia y tu fortaleza en el mundo.

Ayúdanos a conocer la presencia del Espíritu en nuestros corazones, y a reconocerla en los demás.

Para los que viven con cicatrices de sufrimiento y abandono:
que nuestras vidas den testimonio de tu perdón y curación a nuestro mundo.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor, Dios nuestro,
Que el aliento de tu Espíritu de amor esté con
nosotros en cada respiro, palabra y acción.
Por nuestro Salvador resucitado,
Cristo, nuestro Señor. Amén.

Bendición

¡Oh Señor! Que tu bendición descienda sobre
nosotros y permanezca para siempre.





Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escogáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org